



Nota informativa

Comisión para la Cooperación Laboral

mayo 2004

TASAS DE EMPLEO Y TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS EN AMÉRICA DEL NORTE

Uno de los indicadores que se menciona con más frecuencia en relación con el desempeño de los mercados laborales de un país es la tasa de desempleo. Sin embargo, un parámetro estadístico menos difundido pero igualmente importante es la “tasa de empleo”, que se define como el número de personas con empleo (en edad de trabajar) dividido entre el total de la población en edad de trabajar.¹ La Organización Internacional del Trabajo señala que “la tasa de empleo ofrece información sobre la capacidad de creación de empleos de una economía; para muchos países, reviste la misma importancia que la tasa de desempleo” (OIT 2002, 49). En esta nota informativa se explica la relevancia de la tasa de empleo, se describen sus tendencias en los tres países de América del Norte y se analizan los desafíos concretos que enfrenta cada país para incrementarla.

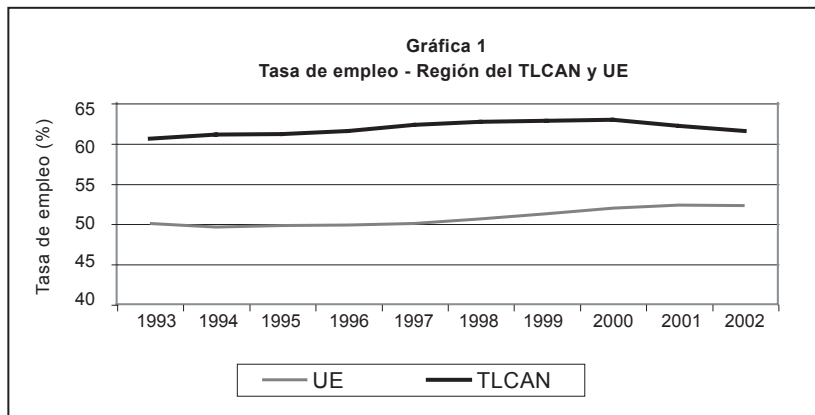
La importancia de la tasa de empleo

Los gobiernos intentan reducir la tasa de desempleo por razones obvias: un mayor nivel de empleo juega un papel importante en la vitalidad de la economía de un país, y esto coadyuva a la reducción de la pobreza; el desempleo impone penurias económicas y personales a aquellos que no tienen trabajo, se desperdician recursos laborales potenciales y los contribuyentes tienen que ayudar a mantener a los desempleados. Sin embargo, la presión para emplear políticas públicas con el fin de aumentar la tasa de empleo es menos obvia; después de todo, si las personas pueden mantenerse a sí mismas y

considerarse “económicamente inactivas”, ¿por qué va el gobierno a intentar que trabajen? La respuesta a esta pregunta y la razón por la que es importante elevar la tasa de empleo tiene que ver con dos factores: el envejecimiento de la población, que afecta más a algunos países que a otros, y el hecho de que las personas que no forman parte de la fuerza de trabajo sí suelen ser una carga económica para los contribuyentes.

Hay una inquietud creciente en muchos países del primer mundo, especialmente en Europa, sobre los efectos del envejecimiento de la población (OCDE 2003). A medida que una proporción mayor de la fuerza de trabajo se acerca al momento de la jubilación y se retira por lo tanto del mercado laboral, crece el temor de que la oferta de trabajadores jóvenes que se incorporan al mercado laboral para reemplazarlos sea insuficiente. Esta preocupación es cada vez mayor en Canadá, es relativamente moderada en Estados Unidos e inexistente en México, dado su perfil demográfico, con una pirámide poblacional de base amplia. La incapacidad de reemplazar a los trabajadores que son contribuyentes fiscales, aunada a la reducción en el número de personas en edad de trabajar por cada persona de 65 años o más, representa una presión para los presupuestos gubernamentales. Si se movilizara a las personas que actualmente están fuera de la fuerza de trabajo, se ampliaría la base fiscal y se compensaría la demanda creciente de asistencia pública para la población de más edad y económicamente inactiva en áreas como la atención médica y las pensiones públicas. Finalmente, hay otras personas económicamente inactivas en la sociedad, además de los mayores de 65 años, que requieren también de la asistencia financiera pública. En resumen, si

Nota preparada por Michael Abbott, investigador del Secretariado de la Comisión para la Cooperación Laboral. Para cualquier contacto, escriba a mabbott@naalc.org o llame al teléfono (202) 464-1111.



se aumenta la tasa de empleo, se reduce el número de personas que reciben fondos del erario público y se incrementa el número de contribuyentes.

Comparaciones internacionales

El análisis de las tendencias muestra que en términos del cambio total a lo largo de nuestro periodo de referencia (1993 – 2002), la Unión Europea tuvo un mayor crecimiento de la tasa de empleo (2.2 puntos porcentuales), mientras que su crecimiento en la región del TLCAN fue de 0.9 puntos porcentuales (véase la Gráfica 1).² Desde 2000, la tasa de empleo en América del Norte se ha reducido ligeramente como consecuencia obvia de la recesión de 2001. La tasa de empleo en la UE creció lentamente de 1994 a 1997, y más rápido de 1998 a 2001; en 2002 disminuyó de forma moderada. En dicho año, la región del TLCAN tenía una tasa de empleo de 61.5%; la tasa en la UE era significativamente menor (52.2%).

América del Norte: tendencias por país

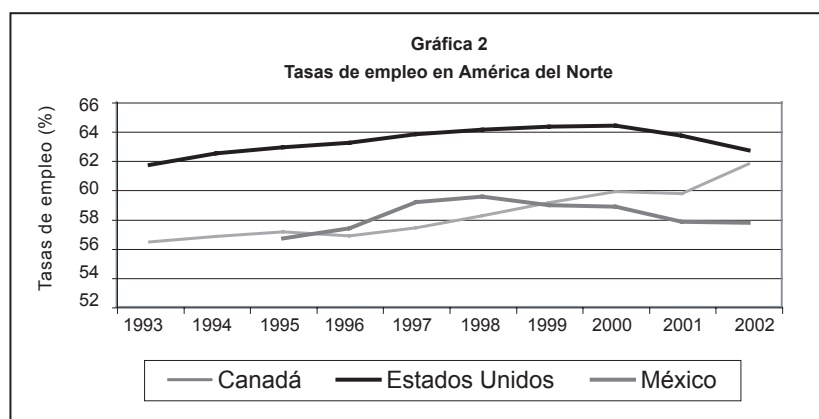
Las tasas de empleo registraron una tendencia positiva en los tres países de América del Norte durante una buena parte de la década pasada, aunque en fechas más recientes se ha producido una ligera divergencia (véase la Gráfica 2). Después de una pequeña reducción en 2001, la tasa de empleo de Canadá repuntó vigorosamente en 2002, en contraste con lo ocurrido en Estados Unidos (en donde se experimentaron caídas tanto en 2001 como en 2002) y México (donde la tasa permaneció estancada en ambos años). Las tendencias en los tres países se vieron influidas tanto por la recesión como por el incremento en el número de personas en edad de trabajar

En Canadá, la tasa de empleo creció de manera constante en los últimos diez años (1993–2002), con un incremento de 5.4 puntos porcentuales, para llegar a su nivel de 61.8% en 2002. Sólo en dos años (1996 y 2001) se presentó una ligera reducción o estancamiento de este patrón.

La capacidad de continuar con este patrón de crecimiento en Canadá en los próximos diez años podría verse obstaculizada por su estructura demográfica, en la que la población de mayor edad es cada vez más significativa. La mediana de la edad de la población canadiense se incrementó de 32.8 años en 1990 a 36.6 en 2001. Más importante aún, se proyecta que el porcentaje de personas de más de 65 años pasará de 12% en 2002 a 15% en 2011. Este fenómeno de envejecimiento se exagera aún más por el hecho de que se espera que el porcentaje de la población total de menos de 19 años se reduzca de 25% en 2002 a 23% en 2011. Estas tendencias limitarán la capacidad de crecimiento de la tasa de empleo de Canadá, ya que habrá más personas de mayor edad que abandonen la fuerza de trabajo y menos trabajadores que se incorporen al mercado laboral para reemplazarlos.

La tasa de empleo en Estados Unidos aumentó de manera constante de 1993 a 2000. Sin embargo, la reciente recesión ha afectado de manera drástica los niveles de empleo en ese país y la tasa de empleo se redujo 1.7 puntos porcentuales en los últimos dos años (2001 y 2002), para llegar a su nivel de 62.7% en 2002, que de todas formas sigue siendo el más alto de América del Norte.

Estados Unidos no tiene un problema demográfico en términos de la capacidad de crecimiento de



su tasa de empleo. Si bien la mediana de la edad de la población de Estados Unidos se incrementó de 32.5 años en 1990 a 35.3 años en 2000, se espera que el porcentaje de la población de más de 65 años se mantenga constante en la siguiente década, aproximadamente al mismo nivel de 2003 (13%). Además, se proyecta que el porcentaje de personas menores de 19 años se reduzca sólo en un punto porcentual de 2002 (28%) a 2010 (27%).

La tasa de empleo en México aumentó de 1995 a 1998, pero luego se redujo entre 1999 y 2001; y permaneció sin variaciones en 2002 (57,8%). Las caídas recientes en la tasa de empleo se deben sobre todo al considerable número de personas que se incorporan al mercado laboral y que en los últimos años han encontrado mayores dificultades para obtener un empleo. La población de México es muy joven en comparación con la del resto de América del Norte; la mediana de la edad fue de 23.3 años en 2000 (lo que representa un incremento de 3.6 años con respecto a su nivel de 1990 de 19.7 años). El porcentaje de personas mayores en la

población fue de sólo 6% en 2002 y no se espera que para 2010 supere este nivel. Por otra parte, el porcentaje de personas de menos de 19 años va en descenso continuo: pasó de 50% de la población total en 1990 a 43% en 2002 y se proyecta que se reduzca a 36% para 2010. Esto sugiere que habrá un flujo constante de nuevos trabajadores que se incorporan al mercado laboral, además de un número cada vez mayor de personas en edad de trabajar en los próximos diez años.

Cabe señalar también que hay otra diferencia importante entre México y sus vecinos del norte. Aunque la tasa de empleo de hombres es mayor que la de mujeres en los tres países, el diferencial es significativamente mayor en México que en Canadá o Estados Unidos. De hecho, la tasa de empleo masculino en México supera la de Canadá y Estados Unidos por un margen considerable, y la tasa de empleo femenino es todavía más reducida en comparación con la de los otros dos países debido a la participación relativamente baja de la fuerza de trabajo femenina.

Definiciones y fuentes

Definiciones. La *tasa de empleo* se define como el empleo total como porcentaje de la población en *edad de trabajar*. Hay algunas diferencias en las definiciones de estos conceptos en Canadá, México y Estados Unidos. Para fines de comparabilidad, la nota emplea datos de la población en edad de trabajar. Para el caso de México y Canadá se utilizan datos a partir de los 15 años y en Estados Unidos, a partir de los 16 años. (Para el caso de México, la fuente es la Dirección General de Investigación y Estadísticas del Trabajo de STPS). En lo referente al *empleo total*, Canadá y México incluyen a los trabajadores no remunerados que hayan trabajado por lo menos una hora en el periodo de referencia; en Estados Unidos, se requiere que los trabajadores no remunerados trabajen por lo menos 15 horas para que pueda considerarse que tienen empleo y la categoría se limita a trabajadores familiares sin sueldo. Además, México considera que las personas que esperan empezar a trabajar o volver al trabajo en las siguientes cuatro semanas están empleadas (lo que representa aproximadamente un 1% del empleo total); por su parte, Canadá y Estados Unidos no incluyen esta categoría.

Fuentes. Los datos de la Gráfica 1 provienen de la OIT (2003). La tasa de empleo de cada región se calculó con base en el promedio ponderado de la población de cada país

en las regiones respectivas. Para un análisis de las diferencias en las definiciones de empleo y población en edad de trabajar en diversos países, véase OIT (2003).

Las tasas de empleo que se presentan en la Gráfica 2 y que se mencionan en el texto se calcularon directamente de las poblaciones en edad de trabajar y de las estadísticas laborales producidas por las dependencias correspondientes en cada uno de los países. Puede haber ligeras variaciones entre estas tasas y las que publica el Bureau of Labor Statistics y Statistics Canada como resultado de diferencias metodológicas menores (México no publica tasas de empleo).

Los datos de la tasa de empleo en América del Norte provienen de la Labour Force Survey [CANSIM, tabla 282-0002] para Canadá; de la Current Population Survey para Estados Unidos y de la Encuesta Nacional de Empleo para México. Los datos de población provienen de CANSIM, tabla 109-5205 y CANSIM II tabla 051-0001 para Canadá; U.S. Census Bureau, Population Estimates Program, Population Division [Current Population Reports serie P-25, núm. 311, 917, 1095] para EU; y el Consejo Nacional de Población para México. Las proyecciones de población provienen del Censo de 2001 para Canadá, de Fullerton y Toossi (2001) para Estados Unidos y de CONAPO (1998) para México.

Conclusión

La capacidad de creación de empleos de un país es un factor importante que ayuda a impulsar el crecimiento de la economía. La tasa de empleo indica el número de personas económicamente activas en relación con la población general en edad de trabajar. Resulta obvio que al incrementarse esta tasa, la economía contará con más contribuyentes al PIB global y al erario público a través de la recaudación fiscal.

Si bien las políticas para incrementar la oferta de trabajo y movilizar a la población económicamente inactiva ayudan a aumentar la tasa de empleo, el perfil demográfico de un país, es decir, la proporción entre los trabajadores que se incorporan al mercado laboral y las personas mayores que salen del mismo, puede tener un efecto significativo en esta tasa. El desafío principal de Canadá será incrementar su fuerza de trabajo, posiblemente a través de la inmigración, induciendo a las personas económicamente inactivas a que se incorporen a ella y reduciendo la salida de los trabajadores de mayor edad. En Estados Unidos no hay necesidad de tomar medidas con respecto a los factores demográficos; su tasa de empleo se verá afectada predominantemente por cuestiones propias de los mercados laborales, como la oferta y demanda de empleos y su capacidad de movilizar a las perso-

nas que actualmente no forman parte de la fuerza de trabajo. La población más joven de México, aunada a los nuevos trabajadores que se incorporarán de manera inminente al mercado laboral, creará desafíos de demanda que podrían afectar su tasa de empleo. Sin embargo, si el país logra crear oportunidades de empleo para estos trabajadores jóvenes, existirá el potencial de aumentar la tasa de empleo, en especial debido a la tendencia de mayor participación laboral de las mujeres mexicanas jóvenes en relación con las de mayor edad.

Notas

¹ La *tasa de desempleo* se define como el número de personas desempleadas dividido entre el total de la población económicamente activa. Para considerarse desempleada, una persona debe estar disponible para trabajar y debe estar buscando activamente un empleo. Para ser parte de la población económicamente activa, se debe tener trabajo o caer dentro de la definición de desempleado; para ser parte de la población en edad de trabajar, se debe tener la edad necesaria para ello (que varía en cada país; véase la sección *Definiciones*).

² Austria no está incluida en el promedio de la UE para 2002; este país representó el 2.1% del total de la población de la UE en edad de trabajar.

Referencias

- Canadá. Statistics Canada. 2002. *2001 Census: Age and Sex Profile: Canada*. Ottawa.
- Fullerton, Howard N. y Mitra Toossi. 2001. "Labor Force Projections to 2010: Steady Growth and Changing Composition." *Monthly Labor Review*, vol. 124, núm. 11 (noviembre): pp. 21–38.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2002. *Key Indicators of the Labour Market: 2001–2002*. Ginebra: OIT.
- . 2003. *Key Indicators of the Labour Market: 2002–2003*. Ginebra: OIT [CD ROM].
- México. Conapo. 1998. *Proyecciones de la población de México, 1996-2050*. México, D.F.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). 2003. *OECD Employment Outlook: Towards More and Better Jobs*. París: OCDE.

El Secretariado de la Comisión para la Cooperación Laboral asume toda la responsabilidad por el contenido de la presente nota. Ésta no refleja necesariamente las opiniones del Consejo Ministerial, de ninguna dependencia gubernamental ni de ninguno de los colaboradores o revisores externos.